

**UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
PSICÓLOGA**

**TEMA:
FACTORES PSICOSOCIALES QUE MEDIAN LA APROPIACIÓN SOCIAL
DEL ESPACIO DESDE LA PERSPECTIVA DE 33 DIRIGENTES
BARRIALES DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO DURANTE
EL AÑO 2013**

**AUTORA
SONIA LIZET ALMACHE FREIRE**

**TUTORA
CYNTHIA MERCEDES CAROFILIS CEDEÑO**

Quito, Julio 2016

CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Yo Sonia Lizet Almache Freire, con documento de identificación N° 1717229247, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de grado/titulación intitulado: “Factores psicosociales que median la apropiación social del espacio desde la perspectiva de 33 dirigentes barriales del Distrito Metropolitano de Quito durante el año 2013”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Psicóloga, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Sonia Lizet Almache Freire

1717229247

Quito, Junio, 2016

DECLARATORIA DE COAUTORÍA DEL DOCENTE TUTOR/A

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación, FACTORES PSICOSOCIALES QUE MEDIAN LA APROPIACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO DESDE LA PERSPECTIVA DE 33 DIRIGENTES BARRIALES DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO DURANTE EL AÑO 2013 realizado por Sonia Lizet Almache Freire, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, Junio, 2016


Cynthia Mercedes Carofilis Cedeño

C.I. 0914284971

Dedicatoria

A la luz de mi corazón y alegría de mis ojos mi hija Gaia, a mi amigo, amor y compañero de vida Juan Carlos.

A mis hermanos William y Giovanni por su fortaleza, apoyo y cariño.

A todas las mujeres que se han cruzaron en mi vida principalmente a mi madre Sonia, a Margarita, Soñita, Wilma, Verito, Bivi, Sra. Bertha, quienes me han obsequiado un poco de su luz, sabiduría, fortaleza y amor, regalos que se constituyen en mi diario vivir.

Agradecimiento

A mi familia por su apoyo y cariño, ayudándome a cerrar ciclos.

A María José Boada quien siempre estuvo presente guiándome y ayudándome profesionalmente en procesos personales, como académicos.

A la Universidad Politécnica Salesiana por darme la oportunidad de pertenecer a tan noble institución y poder ser una profesional más con su esencia humanitaria y de lucha social.

Índice

Introducción	1
1. Planteamiento del Problema.....	2
1.1. Factores Psicosociales para la apropiación social del espacio	2
2. Justificación y Relevancia.....	9
3. Objetivos	10
3.1. Objetivo general:	10
3.2. Objetivos específicos:.....	10
4. Marco Conceptual	11
4.1. Psicología Comunitaria	11
4.2. Psicología Ambiental	12
4.3. Espacio	14
4.4. Apropiación del Espacio	16
5. Dimensiones.....	19
6. Supuesto	20
7. Marco Metodológico.....	21
7.1. Perspectiva metodológica:.....	21
7.2. Diseño de investigación:	21
7.3. Tipo de investigación:	22
7.4. Instrumentos y técnicas de producción de datos:	22
7.5. Plan de análisis:	23
7.5.1. Descripción:.....	23
7.5.2. Ordenamiento Conceptual:.....	24
7.5.3. Teorización:.....	24
8. Población Y Muestra.....	25

8.1.	Población:	25
8.2.	Tipo de muestra:	25
8.3.	Criterios de la muestra:	26
9.	Descripción de los Datos Producidos.....	27
10.	Presentación de los Resultados Descriptivos	28
10.1.	Emociones	29
10.2.	Acciones	31
10.2.1.	Relaciones	34
10.2.2.	Motivación.....	36
10.3.	Aprendizaje	37
11.	Análisis, Interpretación Y Conclusiones.....	39
11.1.	Análisis de los Datos	39
11.2.	Interpretación de los Resultados.....	43
	Conclusiones	52
	Referencias	56

Índice de Tablas

Tabla 1 Categorías y Subcategorías	29
Tabla 2 Relación de Dimensiones, Categorías, Subcategorías	43

Resumen

El presente trabajo se encauza en conocer cuáles son los factores psicosociales que median la apropiación social del espacio desde la perspectiva de 33 dirigentes barriales del Distrito Metropolitano de Quito durante el año 2013.

La población son personas de escasos recursos económicos que por el desarrollo de las grandes ciudades, en este caso Quito, migran del campo o ciudades pequeñas con el fin de poder adherirse al progreso económico, con esto surge la necesidad de contar con un hábitat, espacio dispuesto de servicios sociales básicos, donde se pueda dar seguridad y se permita el desarrollo adecuado de las familias, elevando su calidad de vida.

El marco teórico se basa en postulados de la Psicología Comunitaria como de la Psicología Ambiental, la metodología de trabajo es de orden cualitativa, nuestro tipo de investigación es descriptiva, como instrumentos de recolección de datos se realizaron entrevistas semiestructuradas y para el análisis nos enfocamos en la propuesta de la Teoría Fundamentada permitiéndonos reconocer los factores psicosociales que están presentes en la apropiación social del espacio.

Se observa un modelo de factores psicosociales que permiten el desarrollo de acción colectiva mismo que desemboca en la lucha popular para una mejora en la calidad de vida.

Palabras clave: Factores psicosociales, apropiación del espacio, espacio simbólico, identidad.

Abstract

The aim of this work is to know which are the psychosocial factors that mediate the social appropriation of the space according to the perspective of 33 sectoral leaders from the metropolitan district of Quito during 2013.

The population are scarce economical resources people that due to the big cities development, in this case Quito, emigrate from countryside or small cities with the final purpose of being include in the economic progress, with this comes up the necessity of rely on a habitat, a space with social basic services, where people can have safety and the appropriate development of the families, improving their life quality.

The theoretical framework is based on community and environment psychology postulates, the working methodology is qualitative order, our research is descriptive, as data collection instruments we did semi-structured interviews and for the analysis we focus on the proposal of the founded theory allowing us to recognize the psychosocial factors in the social appropriation of the space.

We can see a psychosocial factor model that allows the development of the collective action same that finishes in the popular fight to improve the life quality.

Key words: Psychosocial factors, social appropriation, symbolic space, identity.

Introducción

La humanidad siempre ha estado en la búsqueda constante de espacios que provean de estabilidad, seguridad y desarrollo a sus habitantes, quiénes sean dueños de estos determinarán su uso.

Con el progreso industrial, en nuestro país es a partir del boom petrolero, cacaotero y bananero, se expande el desarrollo económico y son las principales ciudades, como Quito, las que se convierten en administradoras del dinero, por tal motivo, desde los sectores campesinos las personas migran con la aspiración de poder acceder al bloque burocrático que detenta el poder económico.

Con las migraciones del campo a la ciudad surge la necesidad de un hábitat, espacio, que proporcione permanencia y que esté dotado de servicios sociales básicos.

Es por ello que ésta investigación se enfoca en la relación existente entre las personas y los espacios, identificando los factores que permiten dicha interacción, así como los procesos de acción y lucha social.

Con esto se pudo observar que en los factores psicosociales están presentes las emociones, sentimientos positivos y negativos que se muestran como movilizadores de acciones, éstas permiten la realización de actividades en función de sus necesidades, los motiva, se pronuncian, a su vez, las acciones generan vínculos de fraternidad, solidaridad, cooperativismo entre los moradores del lugar, todo esto, desembocando en reflexiones y aprendizajes nuevos.

Es el espacio el que les permite generar estos procesos de apropiación, lugar en donde pueden desarrollar sus vidas y crear procesos de acción colectiva.

1. Planteamiento del Problema

1.1. Factores Psicosociales para la apropiación social del espacio

La urbanización es un fenómeno que aparece con el desarrollo industrial, desarrollo que atrae oportunidades laborales, las principales ciudades son divisadas como lugares que brindan ventajas económicas ya que es aquí donde se concentraría el bagaje industrial, por tal situación las personas migran del campo a la ciudad, dándose así un crecimiento a nivel demográfico esto implicaría mayor número de personas en la ciudad, más gente y con esto se presentaría la necesidad de viviendas, de un hábitat que les permita su desarrollo y permanencia.

El hábitat, es un elemento vinculado con el desarrollo del ser humano del que depende, de su calidad de vida.

Se puede observar que la mayoría de la población mundial vive en ciudades, transforman la naturaleza, consumen sus recursos razón que genera una problemática respecto al acceso y la regeneración de los espacios urbanos.

La Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad, en un inicio llamada Carta por los Derechos Humanos en las Ciudades misma que fue presentada por la ONG FASE en la VI Conferencia Brasileña sobre Derechos Humanos en el 2001, documento que reúne las principales responsabilidades y obligaciones que debe cumplir el gobierno y la sociedad civil para poder vivir dignamente en las ciudades, enuncia

El Derecho a la Ciudad amplía el tradicional enfoque sobre la mejora de la calidad de vida de las personas centrado en la vivienda y el barrio hasta abarcar la calidad de vida a escala de ciudad y su entorno rural, como un mecanismo de protección de la población que vive en ciudades

o regiones en acelerado proceso de urbanización (Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad, 2012, pág. 185).

Los modelos de desarrollo, es decir la forma de organización política, económica y social de un sistema, instaurados en gran parte de los países del mundo, principalmente en los mal denominados “tercermundistas” o países menos desarrollados, precipitan los procesos migratorios mismos que propician el crecimiento de grandes áreas urbanas, limitadas en los ámbitos económicos, sociales y culturales, es decir, privadas de satisfacer sus fundamentales necesidades, uno de ellos y principal, un lugar digno para vivir.

(...) el carecer de un lugar donde vivir, un domicilio reconocido y comprobable, afecta seriamente y en muchos casos incluso impide el pleno disfrute de otros derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales (derecho a voto, a la participación, a la salud, la educación, el trabajo, entre muchos otros (Zárate, 2011, pág. 2).

En nuestro país, a finales de la década de los cuarenta, con la prosperidad del período bananero y su proliferación en cuanto a las exportaciones del banano se fortalece la economía nacional, Ecuador se posiciona internacionalmente como proveedor, crece el mercado interno y la economía se diversifica, consecuencia de este desarrollo es el proceso de urbanización de las ciudades.

En Quito se amplía su urbanización a partir del boom petrolero, generando así una apresurada renovación de las urbes, esto provoca que la ciudad se expanda de una manera ilimitada; migrantes de varios lugares buscan añadirse o vincularse a la capital y a los beneficios de su desarrollo económico.

El problema urbano que empieza a tomar cuerpo en este período constituye el crecimiento desbordado de la ciudad hacia sitios inaccesibles, laderas o colinas donde es difícil llevar los servicios urbanos. Además, estos lugares constituyen el único refugio del subproletariado urbano. En este sentido, se podría señalar que ciertos efectos de la segregación socio-económica, tienden a desplazarse hacia estos sectores. (Achig, 1983, pág. 73).

Esta población denominada subproletariado urbano “(...) está compuesta mayoritariamente por los inmigrantes (...) que, en busca de trabajo y de mejores condiciones de vida, llegan desde el campo o desde las ciudades pequeñas a las grandes ciudades y forman en ellas los cinturones de vivienda precaria” (Borja R. , 2012).

Por acceder a un hábitat y cumplir con satisfacer sus necesidad básicas, nacen diversas representaciones orgánicas y de lucha en la ciudad, su accionar es de tipo reivindicativo, mismas que están para salvaguardar las condiciones de vida de los pobladores.

Gran parte de los movimientos urbanos se generan ante un súbito deterioro de las condiciones de vida o la amenaza de que éste se produzca (...) acostumbran a tener una importante componente de espontaneidad y un marcado carácter defensivo. En otros casos un déficit permanente, a veces progresivo, acaba provocando una exigencia colectiva, sobre todo en aquellos casos en que el equipamiento satisface una necesidad muy legitimada socialmente (vivienda, educación. sanidad) o cuya demanda es creciente (formación, transporte) (Borja J. , 1973, pág. 59).

Por el crecimiento acelerado de la población, se da una demanda mayoritaria de espacio urbano, vivienda, infraestructura, servicios básicos, etc., “los moradores plantean demandas por tierra y por vivienda: en otros, por agua, luz, alcantarillado, servicios mínimos de salud, educación, abastecimiento, recolección de basura, vialidad y transporte” (García, 1985, pág. 22), aspectos fundamentales por medio de los cuales se organizan los moradores, generando así manifestaciones colectivas, mismas que progresivamente han ido tomando fuerza y legitimidad.

En Quito, la experiencia más representativa es la del Comité del Pueblo, aquí se crea, en el año 1971, el Comité Popular en favor del Hábitat (Godard, 1988, pág. 35), se trata de la primera ocupación de tierras en Quito, esta cooperativa luchaba por el suelo urbano, pese a los varios enfrentamientos con el Estado y las autoridades municipales la cooperativa logra comprar la hacienda la Eloísa, y no invadirla, con el fin de poder construir viviendas populares; esta organización popular estaba en contra de la dictadura como del sistema socioeconómico vigente.

En dichos contextos se van forjando varios tipos de líderes, personas mediadoras entre las instituciones gubernamentales, no gubernamentales y el pueblo, son los dirigentes que desde su liderazgo movilizan acciones que permitan mejorar las condiciones de vida de sus pares, viabilizan la participación activa de los vecinos.

(...) aparecen nuevos líderes, para quienes el asumir la dirección de las organizaciones poblacionales, no significa solamente conseguir obras para continuar gozando del prestigio y reconocimiento general de los vecinos. Estos, además, se proponen incentivar la participación de los moradores en los comités, fortalecer la unidad tanto al interior de las organizaciones como en otras agrupaciones similares. Promover la

capacitación, combatividad y solidaridad de los pobladores. (García, 1985, pág. 68).

Así mismo, en los últimos años, en el Ecuador, estas organizaciones poblacionales, desde su liderazgo han estado direccionadas en hacer prevalecer sus derechos políticos pronunciándose, manifestándose tanto en las plazas y/o calles con el único fin de dar solución a problemáticas que injieren su nivel y calidad de vida, principalmente al que concierne con su hábitat.

En la actualidad, con el afán de superar problemas estructurales que han afectado históricamente al país, el gobierno del Ec. Rafael Correa Delgado (2006 hasta la actualidad), invita a la organización y a la participación de la población en general, también promueve desde su partido político Alianza País, en el ámbito de lo jurídico, una reorganización legislativa, en lo que respecta al hábitat establece que “las personas tienen derecho a un hábitat seguro y saludable y a una vivienda adecuada y digna, con independencia de su situación social y económica” (Habitat y Vivienda Art. 30, 2008, pág. 33).

Actualmente, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, los datos estadísticos del censo realizado en el 2010 (INEC, 2015), Quito cuenta con un total de 2'239.191 habitantes, y su proyección para el 2020 será de 2'781.641 habitantes, esto quiere decir que la población se incrementará en un 24,22%.

Así como se incrementa la densidad poblacional, se incrementa la necesidad de poder contar con un espacio para poder establecerse.

(...) el espacio es una totalidad, el “locus” de la producción y la reproducción social. No es neutral, sino político, cultural, económico,

signo y significado. El espacio es parte de lo social, no se encuentra fuera de la sociedad, y por tanto no forma una dualidad –sociedad y espacio- y tampoco una sociedad en el espacio. El espacio es constitutivo de lo social, por ello manifiesta a la sociedad, no la refleja (Ibarra, 2012, pág. 144).

El concepto de espacio acuñado por Friedrich Ratzel citado en Ibarra, en el siglo XX desde la geografía, propone su comprensión desde dos perspectivas, la una desde la tradición positivista en la que al espacio se le da una connotación descriptiva, no podría establecerse leyes ya que no cuenta con una base científica; por el contrario está la perspectiva desde la geografía crítica, aquella que comprende la producción humana, es dinámica, es dialéctica, en ella están comprendida todos los elementos de lo social como son lo económico, ambiental, cultural; individuos, grupos sociales, instituciones, etc., interactúan establecen vínculos entre ellos y para con el espacio, lo construyen (Ibarra, 2012, pág. 145).

Esta dinámica de producción social del espacio, término acuñado por Henry Lefebvre (1971-1974), señala un papel activo en su núcleo, permite su solidificación a través de vínculos indivisibles al seno de su entorno “(...) el ejercicio consiste en primero crear el lugar o la infraestructura en el territorio (necesidad) para posteriormente generar los lazos de unión y la funcionalidad social de tal estructura física” (Chavarría, 2012, pág. 5), es decir, esa peculiaridad que tienen las personas por construir relaciones con el espacio.

Existen procesos que están presentes en esta interacción entre las personas y el ambiente, y median dicha relación, procesos que permiten desarrollar recursos en la gente, como el de generar afectos, aprendizajes nuevos, a motivarse; procesos poco

visibilizados en el trabajo de urbanización en la ciudad de Quito, en el espacio y su construcción desde la psicología.

La Psicología Social Comunitaria nace con la finalidad de dar atención a los colectivos a las comunidades, desde sus procesos tanto sociales como ambientales, con el fin de generar acciones que permitan mejorar su calidad de vida, desde la consolidación de su entorno, también está la Psicología Ambiental, disciplina que estudia las relaciones entre el medio ambiente y el ser humano, también pone énfasis en los procesos de adaptación, es decir el cómo las personas han logrado vivir en determinados espacios (Valera, Significado Social del Espacio, el simbolismo espacial desde la Psicología Ambiental, 1993, págs. 41,42).

Los procesos o factores psicosociales intervienen en las relaciones sociales de las personas, éstos a su vez están influenciados por las situaciones sociales cotidianas, sus características pueden ser de carácter, emotivos, motivacionales o cognitivos (Montero, 2004, pág. 123).

En este momento, cabe precisar la pregunta de investigación que será el eje central de mi trabajo:

¿Cuáles son los factores psicosociales que median la apropiación social del espacio desde la perspectiva de 33 dirigentes barriales del Distrito Metropolitano de Quito?

2. Justificación y Relevancia

El presente trabajo es relevante en cuanto me permitirá develar el engranaje implícito inmerso en lo que denominamos espacio, reconocido como productor social en donde se inscribe la interacción entre el ser humano y el ambiente, el mismo que presenta su peculiaridad en el conflicto, problemáticas referentes a la cuestión del hábitat, el uso de la tierra, el tener una vivienda, contar con servicios básicos como agua, luz, transporte, accesos viales mediado por quienes detentan el poder sobre el espacio lo que determina un ordenamiento según sus intereses.

Esta visión del espacio como producto y productor social me permitirá explicar la interacción de los sujetos con el espacio, los factores que intervienen en su apropiación social, esto vislumbrado desde los discursos de varios dirigentes barriales, mismos que, desde sus prácticas diarias nos muestran sus vivencias subjetivas y nos permiten analizar el proceso de producción espacial, es decir cómo los elementos cotidianos aportan a la producción del espacio.

Finalmente, la Psicología Comunitaria y Ambiental me permitirá analizar los procesos que dan cuenta de la intervención de las personas con sus entornos y sus efectos, de los procesos que se establecen con los espacios.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general:

Analizar los factores psicosociales que median la apropiación social del espacio desde la perspectiva de 33 dirigentes barriales del Distrito Metropolitano de Quito durante el año 2013.

3.2. Objetivos específicos:

1. Describir los factores psicosociales que inciden en la apropiación social del espacio.
2. Definir las relaciones entre los factores psicosociales.
3. Interpretar los factores psicosociales en relación a las dimensiones de la apropiación social del espacio.

4. Marco Conceptual

4.1. Psicología Comunitaria

La Psicología Comunitaria es una rama de la Psicología que nace en Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XX, ésta, busca responder las necesidades de las mayorías excluidas, término designado para aquellos individuos o grupos que han sido relegados de la sociedad y limitados en el ámbito, económico, social y político, como la injusticia social, la pobreza, la supresión, la pérdida de derechos, etc., y surge desde la responsabilidad con una praxis transformadora cuyo objetivo final es el desarrollo humano y comunitario integral.

Maritza Montero (2004), atribuye a la Psicología Comunitaria, un carácter relacional entre el individuo, la sociedad, lo cultural, el medio ambiente, donde su objetivo está figurado en el desarrollo, el poder y control que las personas logran ejecutar sobre el contexto en el cual se desarrollan, sembrando cambios necesarios en la estructura social.

Para esta autora la Psicología Comunitaria es:

el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar, mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en estos ambientes y en la estructura social (Montero, 2004, pág. 32).

Este concepto se caracteriza porque concibe a la comunidad como una entidad dinámica, compuesta por agentes activos, actores sociales relacionados, constructores de la realidad en que viven, su orientación está dirigida al cambio social con referencia

al desarrollo comunitario, así mismo, asume las relaciones entre el individuo y el medio ambiente, esto quiere decir que el espacio en el cual interactúan estos procesos y el medio ambiente median en la construcción de la personalidad y del carácter debido, esto, a que somos seres de sociedad y no de individualidad.

Los factores psicosociales median en las relaciones sociales de las personas las mismas que se hallan influidas por los escenarios sociales y a través de ellos los sujetos se edifican así mismos y a su universo, algunos permiten conservar el estado de las cosas otros viabilizan su cambio.

4.2. Psicología Ambiental

La Psicología Ambiental nace desde la Psicología Social con la finalidad de poder encontrar comportamientos ambientales mayormente responsables, está delegada en analizar la interrelación de las personas y el entorno sociofísico, así mismo, pone énfasis en cómo perciben el medio ambiente los sujetos, ya que de esto se determinaría su actitud y sus conductas ambientales.

Valera (1996) define a la Psicología Ambiental como “la disciplina que tiene por objeto el estudio y la comprensión de los procesos psicosociales derivados de las relaciones, interacciones y transacciones entre las personas, grupos sociales o comunidades y sus entornos sociofísicos” (Valera, 1996, pág. 4).

Uno de los intereses primordiales de la Psicología Ambiental es poder estudiar las relaciones que existen entre la persona y su entorno, entendido este como un producto social dado por una relación simbólica entre las personas, siempre hemos estado ubicados en algún medio ambiente, tal situación se marca de manera íntima a nuestra

existencia como seres vivos. Por lo tanto, las personas, estamos siendo influenciadas por el entorno o el ambiente.

Cabe resaltar que la Psicología Comunitaria como la Psicología Ambiental ponen mayor énfasis en los procesos psicosociales como objeto de estudio, así como de los vínculos entre las personas y los espacios, entendidos estos como una construcción social.

Los factores (o procesos) psicosociales son “procesos que influyen en las relaciones sociales de las personas y a su vez están influidos por las circunstancias sociales y que suponen subprocesos de carácter cognoscitivo, emotivo, motivacional que tiene consecuencias conductuales” (Montero, 2004, pág. 123).

Es así que, los factores psicosociales son fundamentales dentro de la estructura de la persona ya que, en esta, se constituyen las normas, los valores, las ideologías que intervienen en su modo de vida, “(...) ellos, tienen una función fundamental tanto en el mantenimiento como en la transformación de las condiciones de vida” (Montero, 2004, pág. 123).

Por otra parte los vínculos de las personas y los espacios suponen comprender la relación de las prácticas cotidianas y las nociones de lugar que cimientan las personas; este accionar sobre el entorno, la persona, los grupos y las comunidades modifican el espacio, deponiendo su huella y adicionando en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y renovada. Las acciones conceden al espacio de significado individual y social a través de los procesos de interacción.

De tal manera, se comprende que

El factor psicosocial es el mediador de la relación entre ambiente e individuo y se apoya de las intervenciones centradas en procesos psicológicos que suponen relaciones, interacciones, influencias y comunicaciones interpersonales y grupales (Valera, 1996, pág. 55).

4.3. Espacio

Existen varias áreas de las ciencias sociales que han ejecutado estudios con relación al tema, uno de ellos es la geografía crítica la misma plantea al espacio como producción social, misma que investiga las relaciones de poder, en un sentido amplio, económico, político, entre otros, según el filósofo Henri Lefebvre (citado en Ibarra), “(...) el espacio es una totalidad, el locus de la producción y la reproducción social. No es neutral, sino político, cultural, económico, signo y significado. El espacio manifiesta los sistemas de dominación...” (Ibarra, 2012, pág. 144). La geografía crítica ve al espacio como productor de las relaciones sociales, no lo ve como un escenario vacío, al contrario ya que así como es producido es productor, por esto es relacional.

Estaría manifestándose que el espacio lo engloba todo, las relaciones sociales, humanas, así como los hechos físicos que se hallan a nuestro alcance, de igual forma, la situación física en la que se originan todas las relaciones humanas y sociales, es decir el lugar donde transcurre la vida cotidiana; el espacio es histórico, dinámico y político.

Estas expresiones de las realidades humanas, son siempre un proceso que ocurre y se constituye en un contexto, contexto que es comunicativo instaurado por los procesos sociales, evocando un contexto social e ideológico determinado, como expresión de un contexto cultural e histórico que los conforma.

Por otra parte, el espacio, también, está encajado en ciertas estructuras de relaciones de poder, la producción espacial implica un ejercicio de poder en sí mismo y pretende su permanencia a través del espacio.

Por un lado están quienes detentan el poder y pretenden regular, constituir, definir, delimitar y nombrar al espacio, pero también, (...) éste es el de los opositores al poder, que resisten, se oponen o bien negocian elementos concretos de la producción de este espacio (Ibarra, 2012, pág. 145).

La ciudad en la que habitamos es dinámica, cambiante por tanto hay una demanda constante de transformación de su espacio, así mismo, el sistema en el que vivimos abre una brecha, en cuanto a diferenciaciones de clases sociales esto por una distribución inequitativa de la riqueza, la naturaleza se convierte en un insumo material fundamental para las producciones y reproducciones sociales tanto materiales como simbólicas, de esto deviene el espacio político en el que los individuos ejercen su participación, su expresión, su lucha por la apropiación del espacio, mismo que ha sido controlado por la autoridad.

La realidad contextual como proceso histórico está compuesta por estructuras objetivas y procesos subjetivos mismos que se establecen y de la cual se configuran los fenómenos sociales, uno de ellos, las luchas urbanas, según Touraine las luchas son “todas las formas de acción conflictivas organizadas y conducidas por un actor colectivo contra un adversario por el control de un campo social” (Touraine, 2006, pág. 262), son reconocidas como acciones en conjunto que realizan las personas, mismas que buscan beneficios comunes, y que para alcanzarlas desarrollan

movilizaciones específicas, las luchas urbanas nacen a partir de la existencia de un conflicto central en la sociedad, de una necesidad que los acredita.

4.4. Apropiación del Espacio

De acuerdo con Wiesenfeld (2001) el concepto de apropiación del espacio se da a partir de la noción marxista del término apropiación acuñada Korosec-Serfaty (1976) inspirada en la corriente fenomenológica heideggeriana y en planteamientos de Lefebvre desde la sociología urbana que considera la apropiación como la creación, escogencia, posesión, modificación, cuidado y uso intencional del espacio para convertirlo en propio, así como también la construcción de la persona y del grupo a través de sus acciones (pág. 74).

Vidal y Pol (2005) señalan que la apropiación se la concibe como un proceso que permite que un espacio resulte un lugar propio, para la persona y/o grupo, para ello, se plantea dos vías de acceso, la primera donde se resalta el simbolismo en la que su significado está relacionado sobre lo que se pueda percibir del entorno, lo que se puede hacer con él y/o en él, es decir percibir su posibilidad de uso y de oportunidad, con esto, las personas se identifican y con ello expresan su identidad; la segunda vía es el cómo se carga de significado ese espacio (págs.. 282, 283), esto sería, según el modelo dual de la apropiación del espacio de Pol (1996-2002^a), la acción transformación y la identificación simbólica, adheridas a esto se presentan dos vertientes que permiten comprender mayormente cómo la humanidad se apropia de su espacio.

A través de la acción sobre el entorno, la persona, los grupos y las comunidades transforman el espacio, dejando su impronta e incorporándolo en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. (...) A través de la identificación simbólica la persona y

el grupo se reconocen en el entorno y mediante procesos de categorización del yo, las personas (y los grupos) se auto atribuyen las cualidades del entorno como definidoras de la propia identidad. El espacio apropiado se convierte en un factor de continuidad y estabilidad del self, además de la identidad y cohesión del grupo. (Vidal, Pol, Guardiola, & Peró, 2004, pág. 283).

Se comprende que cuando las personas cuidan tanto de la infraestructura de un lugar y ocupan y usan el espacio es cuando se da por iniciado el proceso de apropiación.

El espacio simbólico está mediado por procesos afectivos, cognitivos e interactivos, permitiendo que la persona y el grupo se reconozcan en un entorno y las cualidades de este se las atribuyan como determinantes de su identidad.

Se puede considerar como simbólico:

(...) un espacio determinado sobre el cual un individuo o grupo ha depositado una determinada carga de significaciones, emociones o afectos, como consecuencia de su bagaje cultural-ideológico, de su pasado ambiental y de las interacciones que en ese espacio mantiene con los otros individuos o grupos sociales (Valera, 1993, pág. 28).

Cada espacio tiene un significado propio, es inherente a él, cuenta con elementos representativos lo cual facilita los procesos de identificación.

La identidad permite un sentido de pertenencia a un entorno significativo, en el que el individuo crea un vínculo sentimental en donde actúan factores psicológicos, sociales, culturales; según Tajfel y Turner en Vidal y Pol la construcción de la identidad se da

(...) a partir de la identificación con los atributos más característicos de los grupos a los que uno desea pertenecer. La acentuación de las diferencias intergrupales y las semejanzas intragrupalas desemboca en una identidad social guiada por el refuerzo de la autoestima personal (Vidal & Pol, La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, 2005, pág. 288).

Uno de los aspectos que permiten la configuración de la identidad es el apego, esto se da cuando la persona ha interiorizado el espacio al que pertenece, toma consciencia de su identidad y pertenencia a un grupo social, este sentir de pertenencia está directamente conexo con la idea de apego. Para Low y Altman (1992) el apego al lugar “trasciende la experiencia emocional y cognitiva por cuanto se trata de una relación simbólica conformada por gente que le confiere significados afectivos, compartidos culturalmente en una ubicación espacial determinada” (Weinsselfeld, 2001, pág. 60).

5. Dimensiones

La apropiación del espacio se da a través de dos procesos la acción transformación y la identificación simbólica, mismos que han sido explicadas anteriormente, ya que servirán como guía para poder determinar el proceso de apropiación social del espacio y los factores que inciden en dicho proceso.

6. Supuesto

Los factores psicosociales, aquellos procesos que median las relaciones entre las personas y sus entornos y que inciden en la apropiación social del espacio, apropiación en la que están implícitos vínculos afectivos, procesos cognitivos, motivacionales, también permiten procesos que desembocan en la formación de las luchas urbanas, luchas de las que devienen procesos de transformación de su ambiente y su calidad de vida.

7. Marco Metodológico

7.1. Perspectiva metodológica:

La principal perspectiva de investigación que nos permitirá conocer las diversas realidades de las personas es de orden cualitativo.

Entendemos cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos y otros medios de cuantificación. (...) nos referimos, no a la cuantificación de los datos cualitativos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico (Strauss & Corbin, 2002, pág. 11).

Es decir que no se trata de probar o de medir cualidades a determinados acontecimientos, más bien se trata de descubrir tantas cualidades como sea posible dentro de los acontecimientos dados, permitiéndonos conocer estructuras, procesos, personas, hechos, en su totalidad, y no a través de la medición de sus elementos.

7.2. Diseño de investigación:

El diseño para esta investigación es no experimental:

La investigación no experimental es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, es investigación donde no hacemos variar intencionalmente las variables independientes, lo que hacemos en la investigación no experimental es observar

fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (Hernández, 2010, pág. 245).

Es decir el estudio se basa en analizar eventos ya ocurridos de manera natural, es observar los fenómenos tal y como se presentan, luego se los analiza, permitiendo así generar soluciones a problemáticas existentes.

7.3. Tipo de investigación:

El tipo de investigación en el que se basa nuestro trabajo es descriptiva:

Estudios que buscan dar a conocer las características y los perfiles de las personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, pretende recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a la que se refieren (Hernández, 2010, pág. 82).

Es decir que se efectúa cuando se desea detallar, en todos sus elementos principales, una realidad.

7.4. Instrumentos y técnicas de producción de datos:

Como técnica de recolección de datos se ha utilizado la entrevista semiestructurada.

Se trata de una interacción profesional que va más allá del intercambio espontáneo de ideas como en la conversación cotidiana y se convierte en un acercamiento basado en el interrogatorio cuidadoso y la escucha, con el propósito de obtener conocimientos, meticulosamente comprobados (Kavale, 2011, pág. 30).

Es decir que el orden en el que se topan los variados temas y el modo de manifestar las preguntas se dejan a la libre disposición y apreciación del entrevistador.

7.5. Plan de análisis:

Nuestro plan de análisis está enfocado en la propuesta que plantea la Teoría Fundamentada

Se refieren a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizada por medio de un proceso de investigación. En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí (Strauss & Corbin, 2002, pág. 11).

Dato importante de la Teoría Fundamentada es que la teoría emerge de los datos, estos datos, analizados de manera científica será un reflejo más puntual de la realidad que se está tratando; es decir es una metodología general para desarrollar teoría que está fundamentada en el análisis sistemático de datos.

Este análisis sistemático se lo desarrolla en tres fases:

7.5.1. Descripción:

Es el uso de palabras para poder expresar experiencias, emociones o sensaciones, acontecimientos, etc., el relato se rehace desde la perspectiva de la persona que realiza la descripción.

Es importante comprender que la descripción es la base de interpretaciones más abstractas de los datos y de construcción de teoría, aunque no necesariamente ha de ser así. La descripción, de por sí,

incorpora concepto, al menos de manera implícita (Strauss & Corbin, 2002, pág. 12)

7.5.2. Ordenamiento Conceptual:

“(…) se refiere a la organización de los datos en categorías (o a veces clasificaciones) discretas, según sus propiedades y dimensiones y luego al uso de la descripción para dilucidar estas categorías” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 12).

Es la organización y clasificación de los datos con relación a un concepto selectivo y específico teniendo en cuenta sus categorías y dimensiones.

7.5.3. Teorización:

Sería el conjunto de conceptos bien desarrollados emparentados por medio de oraciones de correlación, las cuales agrupadas instituyen un marco conceptual constituido que puede utilizarse para explicar fenómenos.

Teorizar es el acto de construir (...), a partir de datos, un esquema explicativo que de manera sistemática integre varios conceptos por medio de oraciones que indiquen las relaciones. Una teoría permite más que comprender algo o pintar un cuadro vivido. Da oportunidad a los usuarios de explicar y predecir acontecimientos, con lo cual se proporcionan guías para la acción (Strauss & Corbin, 2002, pág. 12).

Construir teoría significaría el formular ideas desde un esquema lógico, sistemático y explicativo.

8. Población Y Muestra

8.1. Población:

Dirigentes y/o representantes de barrios populares de diversos sectores de la ciudad de Quito.

8.2. Tipo de muestra:

Para nuestra investigación la muestra poblacional de nuestro interés para la recolección de datos es de 33 dirigentes y/o representantes barriales; además contempla un tipo de muestra no probabilístico con estrategia de tipo intencional o de conveniencia.

La potencia en el muestreo intencional está en seleccionar casos ricos en información para estudiarlos en profundidad. El muestreo de conveniencia consiste en que se selecciona los casos más disponibles, estableciendo estrategias no probabilísticas válidas para la recolección de datos en especial para muestras pequeñas y muy específicas (Arnau, 1990, pág. 46).

Los y las dirigentes barriales entrevistados pertenecen a los barrios:

Santa Anita / Bellavista, Las Casas Primavera Alta, El Rosal de la Jaime Roldós, Comité Puertas del Sol, Quitumbe, Pomasqui, Paseo de Pichincha, La Roldós, Ciudadela Arcadia, Puellaró, Caminos a la Libertad, Pisulí, La Pulida, San José, Osorio, Los Pinos, Lucha de los Pobres, Atucucho, San Ignacio de Guayllabamba, Cooperativa San Gregorio, El Triunfo, Villaflora, Urbanización San Bartolo, San Juan Bosco, San Vicente de las Casas, Carcelén.

8.3. Criterios de la muestra:

- La población con la cual se trabajó son 33 dirigentes y/o representantes barriales de varios sectores populares de la ciudad de Quito.
- Son barrios que históricamente han estado ligados a procesos de lucha popular.
- Sus dirigentes además de ser personas activas en la lucha popular, quisieron participar de forma voluntaria.

La muestra para la investigación consta de:

Mujeres: 15

Hombres: 18

Total: 33 dirigentes y/o representantes barriales.

9. Descripción de los Datos Producidos

Durante el año 2013 se realizaron 33 entrevistas semiestructuradas a varios, dirigentes y/o representantes de barrios populares de la ciudad de Quito, prestos a colaborar, la información que entregaron con sus datos respectivos nos permiten aclarar nuestras interrogantes como el alcanzar nuestros objetivos.

Las preguntas realizadas en las entrevistas iban enfocadas a recabar información sobre la época en la cual construyeron sus barrios, sus nombres y si existe relación o no con algún acontecimiento en particular, la participación de sus integrantes en la obtención de sus recursos desde la tierra para construir como de todos sus servicios, el liderazgo y dirigencia de sus representantes, percepción y perspectivas políticas en relación a anteriores gobiernos y el gobierno actual.

10. Presentación de los Resultados Descriptivos

Para el análisis e interpretación de los datos cualitativos hemos tomado tres categorías principales, éstas emergen de los datos recabados en las entrevistas, mismas que nos permiten organizar la información así como el poder atender nuestro tema principal, factores psicosociales que median la apropiación social del espacio desde la perspectiva de 33 dirigentes barriales del Distrito Metropolitano de Quito. Estas categorías han sido extraídas del testimonio emitido por cada uno de los entrevistados y permitirán presentar los resultados en función de los objetivos planteados en este trabajo.

Las categorías nos permiten clasificar la información y dotarlas de significados, “las categorías son conceptos derivados de los datos, que representan fenómenos” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 12), dentro de éstas se pueden o no hallar subcategorías, proporcionando claridad adicional como especificidad a la categoría.

Son tres las categorías que hemos planteado en nuestra investigación: emociones, acciones, aprendizaje, para la categoría acciones hemos designado dos subcategorías: relaciones, motivación; éstas están derivadas y sustentadas desde la información emitida por los entrevistados.

Tabla 1.
Categorías y Subcategorías

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
Emociones	
Acciones	Relaciones
	Motivación
Aprendizaje	

10.1. Emociones

Se establece a las emociones, sean positivas o negativas, por el revuelo que generan en el ser humano y sabiendo que éstas están permanentemente presentes en el, éstas vendrían a ser los sentimientos representados en acciones vividas cotidianamente.

La felicidad y la alegría cuando han llegado las obras al sector de uno, por decir cuando tuvimos el agua potable fue algo que hasta derramamos lágrimas por la emoción (Anónimo2).

(...) es una alegría hoy día poder tener yo tengo mis escrituras decir esto es mío yo tengo mis escrituras (Anónimo3).

(...) estar feliz por ver a este barrio unido, por la familia (Anónimo11).

(...) para mí fue la dicha más grande. Verle a mi barrio bonito, ya adoquinado, arregladitas las veredas, hechos los bordillos, oiga fue lo máximo (Anónimo1).

También se aprecia sentimientos de pesar, al reconocer que no se pueden organizar eficazmente desembocando en conflictos internos entre los integrantes del barrio y el estancamiento del proceso de ocupación de un espacio y constitución del mismo,

(...) una organización compuesta por más de diez personas ya viene la discrepancia ese conflicto interno es el que no nos permite avanzar (Anónimo5).

(...) entre la gente peleando porque...teníamos un tanquero de agua ósea el municipio nos dio un tanquero, era un carro grandote y teníamos que dar el mantenimiento (Anónimo7).

Así mismo se aprecia el malestar en las personas cuando no ha existido la posibilidad de liderazgo por parte de los representantes barriales y que estos hayan traicionado su confianza.

Entonces el miedo a la estafa, al robo, entonces es una de las cosas (Anónimo7).

(...) había dirigentes que querían ocupar el barrio por lucro (Anónimo17).

(...) al ver que ya nos fueron estafando lo que nosotros tuvimos que hacer es dar una alternativa y hay unos compañeros que no cumplen por miedo a que les roben de nuevo (Anónimo5).

Retrasando o extendiendo en días, meses, incluso años la obtención de sus servicios, como ellos lo manifiestan de poder contar con lo que se merecen, con sus derechos al acceso a tener los servicios básicos.

Por otra parte, su incomodidad se hace presente cuando la administración estatal, encargada del desarrollo de planes y programas en la urbe no colabora con el responder a las necesidades de las personas con respecto a la edificación de su espacio para vivir

(...) difícil es cuando las entidades públicas nos han ofrecido presupuesto que no llega y las peticiones de los barrios no presionan y nosotros no podemos ayudar (Anónimo13).

(...) el municipio de Quito dicen barrios que no están legalizados no tenemos derecho a nada es decir lo que yo siempre he manifestado somos los ciudadanos ecuatorianos indocumentados (Anónimo5).

También se presenta la tristeza cuando se han realizado las acciones sin embargo las personas no han podido gozar de sus pedidos

(...) tristeza cuando algunos compañeros sin ver como dice la palabra de dios la tierra prometida han fallecido son grandes tristezas y las enfermedades que vienen (Anónimo5).

Como emociones positivas se destaca la alegría y la felicidad al poder contar con los servicios básicos como agua, luz, teléfono, calles, servicios de salud, etc., ser dueños de su propio terreno, la unión entre vecinos y familias.

Como emociones negativas se presentan los conflictos por la desorganización, el miedo a la estafa, de pesar cuando las instituciones gubernamentales no colaboran, tristeza cuando la gente muere sin ver realizado sus sueños.

10.2. Acciones

Aquí se materializan las emociones, es decir se realizan acciones correspondientes a cada cosa, acciones en las que su fin va dirigido a cumplir sus objetivos planteados, contar con un espacio y el tener un lugar propio en el cual vivir, que este esté dotado de todos o de sus principales servicios sociales básicos, esto para darse estabilidad por ende a su familia.

Sus emociones se movilizan de manera que las y los actores sociales de estos barrios van dejando huella en cada espacio que se encuentran a través de su accionar, se apropian del mismo, lo dotan de afectos y lo van asumiendo como propio, viabilizan sus posibles usos, se identifican así, en su grupo y para con los demás.

(...) oficios que hemos hecho para el agua potable, para el alcantarillado para la luz (Anónimo25).

(...) tocaba comprar el agua por tanqueros, se compraba por tanqueros y la luz lo mismo, por ejemplo el que podía se compró su motor y los que no con velas (Anónimo17).

(...) entonces de ahí cogíamos el agua, entonces eso puede imaginar las mingas que se hacía, para enterrar las mangueras, unas mangueras grandotas, y por ahí se avisparon los de más arriba y hacían hueco a las mangueras y se cogían ellos para allá, otros para acá, y así hasta para regar en las plantas y todo (Anónimo1).

Reconocen el esfuerzo diario y en conjunto que realizan frente a las necesidades que mantienen, mismo que les ha permitido estar unidos, en su mayoría, expresando de manera libre sus requerimientos.

(...) aproximadamente entre dos mil a dos mil quinientas gentes íbamos al seguro social al edificio zarzuela, a pedirles que nos ayudarán a solucionar este inconveniente del problema de la tenencia de la tierra, hasta que un día realmente un 5 de junio famosísimo por la fecha nos indicaban que en ese momento se iba a suscribir en un comodato (Anónimo5).

(...) hacemos minga, limpiamos las calles, limpiamos los sumideros, cortamos la hierba, sembramos árboles, una serie de actividades que nos permite mantener vivo el espíritu de lucha de unidad de compromiso con nuestro propio barrio (Anónimo21).

Las canchas y todo eso a punte fuerza nuestra, las calles a punte fuerza nuestra, empedrado a punte fuerza nuestra (Anónimo1).

Los resultados del trabajo realizado, las acciones hechas, edifican al barrio y los dota de funcionalidad como de accesibilidad a sus servicios.

Tenemos una guardería, una guardería bien bonita: ahí tenemos como 50 niños. Tenemos una casa comunal, tenemos un centro de salud pequeño (Anónimo29).

(...) nos mandaron la policía, de ahí la UPC es hecha nuestra, el carro lo compramos nosotros (Anónimo1).

(...) en quince años logramos absolutamente todos los servicios (Anónimo14).

La propuesta de lucha a través de la adquisición de conocimientos y la impronta por dejar legado de su esfuerzo y trabajo por la adquisición de su espacio y su apropiación se hace presente con la autoformación que se propusieron realizar, como mencionan se estarían llenando de argumentos ya no de supuestos, así la manipulación hacia ellos sería nula.

Formación, formación permanente. Eh... todos los días era obligación de todos con las familias ir a los cursos que dábamos y había cursos de primeros auxilios, de relaciones humanas, de realidad nacional, cursos de los temas que requeríamos para ir produciendo cosas, cursos de

comunicación, cursos de derecho, cursos de economía, de todo tipo dábamos (Anónimo29).

(...) capacitación de los jóvenes de las mujeres que realmente son un grupo sumamente importante y significativo para el sistema organizativo (Anónimo33).

10.2.1. Relaciones

Resaltan los vínculos que se van generando entre las personas sean del propio barrio o fuera de este frente a los espacios construidos.

(...) fue el tema de conseguir el agua potable el que nos juntó un poquito (Anónimo19).

(...) las mingas a nosotros nos ha unido en el barrio (Anónimo2).

(...) eso determinó una unidad de la gente, que nos cuidábamos, hacíamos rondas, salíamos a recibir a la gente que llegaba muy tarde, como por ejemplo a estudiantes, a gente que trabajaba hasta muy tarde (Anónimo6).

(...) si algún vecino alguien tiene un problema, ahí está la gente para ayudarlo, para comprenderle, para ser solidario ya? Porque es lo único que tenemos, es la solidaridad el compromiso (Anónimo21).

(...) tenemos mucha unidad, tenemos mucha posición de lucha, de trabajo comunitario (Anónimo32).

De igual manera surgen los conflictos al interior del grupo entre los vecinos del barrio principalmente para lucrar de los servicios básicos:

Aquí la primera pelea que hubo laaa... hasta hubo un muerto o sea pero entre prácticamente entre la gente peleando porque... teníamos un tanquero de agua o sea el municipio nos dio un tanquero, era un carro grandote y teníamos que dar el mantenimiento, ahí si había gente, ahí si había dirigentes que querían ocupar el barrio por lucro (Anónimo17).
(...) el primer conflicto cuando recién estuvimos aquí y ahí fue la lucha con Pisulí y la Roldós ahí era terrible teníamos un terrible conflicto había peleas que disparaban era terrible (Anónimo3).

Así mismo, al sentir las necesidades presentes en esta construcción de un lugar digno para vivir, se perfilan personas quienes asumen el mando de la organización barrial, estos son los que impulsan a que las obras se realicen, son los mediadores entre el barrio, sus integrantes y/o las instituciones del Estado,

(...) me he dedicado es a buscar obras y hacer obras y en articular a los barrios que están aledaños a la cooperativa para poder avanzar los procesos (Anónimo10).

(...) creí que una comunidad organizada es la que podía garantizar la consecución de obras en beneficio de la comunidad, si lo actúa uno individualmente no lo consigue (Anónimo33).

(...) el enterramiento en la tierra para exigir que no nos desalojen, el encadenamiento y 100 compañeros nuestros estuvimos en la toma de la catedral cuando le botamos a Abdalá... Eso es significativo más porque, primero porque la toma de la catedral se organizó en nuestra cooperativa, en nuestro barrio con la CONAIE, con la ECUARUNARI, con el Movimiento Urbano y desde ahí convocamos al paro nacional y le botamos a Abdalá (Anónimo29).

10.2.2. Motivación

La motivación estaría dirigida a permitirse alcanzar algo que genere satisfacción en la o las personas.

La energía de las personas se canaliza, desde sus comportamientos, a conseguir sus objetivos planteados referentes a un lugar en el cual establecerse, liberarse del inquilinato, dar seguridad a sus familias, etc., y nos muestran como lo van logrando,

(...) queríamos liberarnos de esa opresión y tener nuestra casa propia vivienda para ya dejar de pagar los arriendos, de no ser humillados, cuando nos iban a cobrar de la luz, del agua, cuando teníamos que ocupar el patio de la casa, que los niños no jueguen, la finalidad era liberarnos de esa situación (Anónimo14).

(...) la vida comunitaria exige permanentemente otros requerimientos, otras necesidades, ya tenemos agua... No, ahí no se termina el problema, o sea, hay problemas de educación, hay problemas de salud, hay problemas de drogadicción, hay problemas de pandillaje (Anónimo6).

(...) el sentido final es el tener todos los servicios ¿no? Y la seguridad y la educación y todo lo que concierne al buen vivir ¿no? (Anónimo16).

(...) íbamos ahí a enterrar toditos, eran formas de lucha fuertes ¿no? ese tiempo, el encadenamiento porque también nos encadenamos en las casas, para evitar los desalojos (Anónimo29).

10.3. Aprendizaje

Los conocimientos aprendidos desde las experiencias cotidianas, mismos que les permiten resolver dificultades.

Hablan del sistema en el que se vive, reconocen las desigualdades existentes, las formas de comportamiento no solidarias, se auto convocan lo que les permitirá incluso el pronunciarse, dan a conocer que su objetivo final, la felicidad, solamente se obtendrá a través de la solidaridad entre iguales, autogestionándose, viabilizando la mejora de su calidad de vida. También saben que su mayor fortaleza con la organización sería la capacitación frecuente.

(...) el sistema egoísta, individualista y de explotación en el que nos encontramos, incluso ha distorsionado relaciones, distorsiona significados, palabras, distorsiona absolutamente todo (Anónimo6).

(...) la solidaridad se da entre iguales, la caridad siempre está dada entre uno que tiene con uno que no tiene, y eso establece una, una diferencia, un distanciamiento entre el generoso que da y entre el pobrecito que recibe (Anónimo6).

(...) tenemos que aprender a ser autogestionarios, la organización popular cuando es solidaria avanza hacia la autogestión que quiere decir la capacidad autónoma de resolver sus problemas, satisfacer sus necesidades, alcanzar sus sueños (Anónimo6).

Sin organización entre nosotros estaríamos peleando, estaríamos arañándonos, estaríamos unos contra otros, estaríamos viviendo muy individualmente, individualizados. Y a nosotros la organización nos

permite ser profundamente humanos, profundamente solidarios y tener permanencia histórica (Anónimo29).

Por otra parte, indican que cuando se ha satisfecho todas las necesidades requeridas o en su mayoría, ya las personas no participan de la misma manera, es decir las condiciones de vida son diferentes por ende su comportamiento es diferente.

(...) es más difícil organizar a los que estamos ya casi cómodos que a los que vivíamos en condiciones informales, allá es más fácil” (Anónimo29).

11. Análisis, Interpretación Y Conclusiones

11.1. Análisis de los Datos

Los datos fueron analizados en función de encontrar los factores psicosociales que permiten la apropiación social del espacio.

La principal demanda expuesta, por parte de las personas entrevistadas está contemplado bajo la situación del hábitat, acceso limitado que mantenían algunos grupos y/o familias desde el desarrollo urbano de la ciudad, la falta de este espacio estimula a que las personas con esta necesidad realicen todo tipo de acciones que les permita la obtención de terrenos, lugar en el que podrían satisfacer sus requerimientos de bienestar y estabilidad.

Desde las entrevistas podemos percibir que dentro de esta obtención de espacio en el cual vivir existe además de una relación intrínseca entre la persona y el espacio, procesos que permiten su comprensión.

En las emociones, cúmulos de sentimientos presentes en la cimentación de la población en un espacio obtenido, desde su apropiación con sentimientos de alegría, de felicidad mismos que se ven reflejados en las organizaciones rudimentarias que se cometían para poder determinar las actividades que les permitiría contemplar su demanda cumplida, sus casas construidas, el contar, sino con todos, con los principales servicios como agua, luz, teléfono, calles (vías asequibles al lugar), alcantarillado, centro de salud, parque, centros educativos, de recreación, etc., así como el verse y sentirse perteneciente a un lugar, mismo que los provea de seguridad, el contar, en la mayoría de los casos, salvo pocas excepciones, con una dirigencia capaz de orientar y dirigir a los miembros del barrio hacia su meta final, ir mejorando su calidad de vida.

Sus emociones permiten apreciar ese valor agregado que poseen las cosas, las personas entrevistadas nos permiten comprender como se va insertando los afectos a lo que van edificando, se reconoce el esfuerzo diario al tratar de conseguir los diversos servicios tanto básicos como generales, la dicha por alcanzarlos, la alegría por construirlos y más aún cuando esto se ha realizado con la participación de todas aquellas personas que se encuentran en el lugar.

Por otra parte, también nos muestran sus sentimientos de pesar, tristeza, miedo, negatividad al ver frustrados sus deseos, esto por el incumplimiento sobre la obtención del espacio, dado por múltiples factores sea por el poco apoyo gubernamental y/o municipal, problemas de escrituración, traficantes de tierras, pseudos dueños de tierras inexistentes o no propias que consiguen aprovecharse de la necesidad de las personas, despojándolos de su dinero y de la esperanza de conseguir su lugar para vivir, o por el contrario, el hecho de haber tenido que esperar mucho tiempo, incluso años para que puedan obtener los servicios requeridos, inconclusos en algunos lugares.

Estos espacios que han sido ocupados, como nos muestra las entrevistas, están cargados de emociones de afectos por la interacción que se ha mantenido con los otros y los grupos sociales.

El sentido filial, de fraternidad se hace presente, las reuniones para organizarse y levantar sus viviendas, las mingas realizadas, los festejos por lo culminado, éxitos, fracasos, etc., trabajados en conjunto hacen que se vayan dando este sentido al barrio.

Esta relación espacio-personas también se la vislumbra a través de sus acciones, las personas se auto convocan para la realización de trabajos en conjunto, solicitan a las autoridades por su aporte en la edificación de su espacio, generan capacitaciones constantes con la finalidad de obtener nuevos conocimientos, resuelven sus

problemas/necesidades como la obtención de servicios sociales básicos (agua, luz, alcantarillado, transporte, salud, educación).

La motivación, esta búsqueda constante de bienestar individual y colectivo sobre un medio ambiente en el cual transcurrir su vida cotidiana, impulsa a las personas de estos barrios a llevar a cabo sus acciones como el buscar su hábitat, dotarlo de sus servicios básicos sociales (agua, luz, alcantarillado, teléfono, centros de salud, educativos, transporte, etc.), los mantiene unidos, los mantiene con su conducta dirigida a lograr sus objetivos, su voluntad siempre fija, su interés los movilizaba.

Las personas entrevistadas también nos muestran que la obtención de las tierras en las cuales han podido ir edificando su vida han sido obtenidas de diferentes maneras, en algunos casos estas han sido por la vía de la fuerza para ocupar el lugar, es decir, por medio de la invasión al terreno ya que no contaban con los recursos económicos necesarios para adquirirlas o no eran calificados, desde los estamentos institucionales gubernamentales, como sujetos de crédito para poder obtener un préstamo y conseguir su vivienda , por otra parte se muestra que el acceso fue legal, Quito, en su mayoría territorial estaba rodeada de haciendas, fincas, mismas que, con el desarrollo urbano de la ciudad, los dueños de éstas empezaron a lotizar las tierras y venderlas o las abandonaban, el gobierno se apropiaba y realizaba la misma actividad, lotizaba y vendía.

La experiencia diaria, la lucha cotidiana por ver construido sus sueños, hace que estos grupos sociales vayan aprendiendo de cada cosa, a su vez vayan creando conocimientos, sabiduría, que en algunas ocasiones queda plasmada en las conversaciones informales, en las reflexiones de vereda, mismos que a través de su manifestación y socialización, se van perpetuando con el tiempo.

Desde las entrevistas, algunos dirigentes mencionan el hecho de querer transmitir los conocimientos adquiridos que obtuvieron en la búsqueda incesante de satisfacer mínimamente sus necesidades, contar sus historias en capacitaciones, talleres y/o reuniones establecidas entre los integrantes del barrio, enfocadas en ocupar un medio ambiente el cual los dote de seguridad y bienestar personal como grupo; el transmitir sus conocimientos lo relacionan como fortaleza, la que permitirá que no decaiga la organización barrial, no se pierda la solidaridad y se siga movilizándolo a sus integrantes en la búsqueda de mejores cosas para su estabilidad, así mismo ésta transmisión de conocimiento a las generaciones futuras las asumen como algo funcional y no conformista, es decir que los aprendizajes obtenidos, el conocimiento adquirido sea una vía de sostenibilidad del grupo.

Es así que, desde los discursos emitidos por los dirigentes y/o representantes barriales, se percibe que los procesos que permiten la apropiación del espacio está dado desde varios aspectos como las emociones, sentimientos que se presentan en todo momento, desde la necesidad hasta su meta alcanzada, es decir que la alegría, felicidad, tristeza, enojo, ira, generan una motivación en las personas frente a su necesidad presente, de hábitat.

Así mismo, esta motivación permite la realización de acciones, acciones en las que la participación de todos desde un liderazgo proactivo y positivo hace que se efectúen labores concretas que culminen, aunque no se de siempre, en bienestar.

Todo esto hace que lo cotidiano, las acciones realizadas, las emociones presentes, etc., se vean reflejadas en los aprendizajes adquiridos por ende en las reflexiones expresadas y en su requerimiento de que se transmita a futuras generaciones lo vivido.

A continuación se facilita un esquema que permite ver de manera operativa las relaciones que hemos hecho entre las dimensiones, categorías y sub categorías planteadas:

Tabla 2.
Relación de Dimensiones, Categorías, Subcategorías

DIMENSIONES	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
APROPIACIÓN Proceso que permite que un lugar sea propio	Emociones Positivas: alegría y la felicidad cuando cuentan con los servicios básicos, son dueños de su propio terreno, la unión entre vecinos y familias. Negativas: el miedo a la estafa, de pesar cuando las instituciones gubernamentales no colaboran, de tristeza.	
ESPACIO SIMBÓLICO Donde se deposita significaciones, emociones, afectos	Acciones De orden burocrático, oficios a instituciones públicas, mingas por construcción o limpieza y orden del lugar, movilizaciones para la obtención y regularización de los terrenos, formaciones y/o capacitaciones entre vecinos del barrio	<i>Relaciones</i> Vínculos de amistad, fraternidad, familiaridad, solidaridad, compromiso, unidad. Conflictos, usufructo, discrepancia.
		<i>Motivaciones</i> Un lugar en el cual establecerse, liberarse del inquilinato, dar seguridad a sus familias, contar, con los servicios sociales básicos, acceder al buen vivir.
IDENTIDAD Sentido de pertenencia	Aprendizaje Reflexiones de experiencias cotidianas, reconocen las desigualdades, comportamiento no solidarios, se movilizan, reflejan la solidaridad, se auto gestionan, se capacitan, viabilizan la mejora de su calidad de vida.	

11.2. Interpretación de los Resultados

Determinar cuáles son los factores psicosociales que median la apropiación social del espacio desde la perspectiva de 33 dirigentes barriales del Distrito Metropolitano de Quito durante el año 2013 es nuestro eje principal para el desarrollo de nuestra investigación, estos procesos nos han permitido apreciar la materialización de sus vidas.

Los seres humanos son actores sociales constructores de su realidad, en su configuración están presentes la cultura, la sociedad, la familia, etc., es decir que entre las personas y lo que compone su medio ambiente la interacción es inminente, en esta interacción se presentan formas de socialización las mismas suponen la interiorización de contenidos externos.

Los dirigentes entrevistados buscan establecer lazos de amistad con los otros, generar vínculos entre sus semejantes y con el territorio, las emociones y sus sentimientos están presentes, estos son exteriorizados frente a las situaciones que van viviendo, y es aquí en la obtención de su hábitat y la construcción de un lugar para vivir con la instalación de servicios como energía eléctrica, transporte público, agua potable y otros servicios sociales como centros de salud donde poder atenderse, escuelas donde sus hijos hijas puedan estudiar, parques, canchas donde poder recrearse, donde se constituye y se fomentan estos vínculos, entre las personas con el lugar en el que se encuentran, presentándose de manera implícita procesos, lo que permiten la edificación de su vida.

Los procesos o factores denominados psicosociales son aquellos que permiten mediar las relaciones interpersonales, pueden ser de índole cognitivos, afectivos como simbólicos, es decir son procesos que permiten las relaciones de las personas entre sí y para con su ambiente, son fundamentales dentro de la estructura de las personas ya que, se constituyen las normas, los valores, las ideologías que intervienen en su modo de vida, “(...) ellos, tienen una función fundamental tanto en el mantenimiento como en la transformación de las condiciones de vida” (Montero, 2004, pág. 123).

Dentro de los procesos psicosociales identificados en nuestra investigación están las acciones, actividades consecutivas organizadas que se realiza con un fin determinado y en beneficio tanto individual como grupal; en la cotidianidad se ven presentes

necesidades que hay que cubrir, “son aquellos elementos económicos, sociales y culturales necesarios para un desarrollo razonable de la vida de las personas en las sociedades actuales” (Montenegro, 2004, pág. 30), cuando las personas sienten estas necesidades como requerimientos primordiales para su bienestar, éstas vienen a ser expresadas y demandadas.

Las consecuencias del modelo de desarrollo en el que se participa ha hecho que haya mayor migración de personas derivados de varios sectores y/o lugares a la ciudad, ya que aquí, por dicho desarrollo, se centra el poder económico, por tal situación se da una demanda muy fuerte sobre el hábitat, sobre vivienda, problemática social sentida que se nos devela en las entrevistas; a este proceso lo hemos relacionado con la apropiación del espacio.

La apropiación del espacio se da a través de las acciones que se realiza sobre el entorno, dichas acciones transforman el espacio y lo llenan de significado tanto individual como grupal (Vidal & Pol, La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, 2005, pág. 283), en nuestra investigación las acciones que han permitido trasfigurar su espacio va desde el acceso al mismo de manera legal compra-venta o desde las invasiones, posterior el trabajo burocrático de papeleo para su legalización y adquisición de servicios sociales básicos, así como las manifestaciones grupales ante las autoridades estatales como municipales como forma de presión para la legitimización de su permanencia en dichos espacios.

El mecanismo de apropiación facilita el dialogo entre los individuos y su entorno en una relación dinámica de interacción, ya que se fundamenta en un doble proceso: el individuo se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente y, al mismo tiempo, incorpora

a su ser determinadas cogniciones, afectos, sentimientos o actitudes relacionadas con el espacio que resultan parte fundamental de su propia definición como individuo, de su identidad del self (Pol & Valera, 1994, pág. 85).

Son las acciones realizadas las que han permitido que la apropiación del espacio se dé, la estructuración del mismo resulta también del cúmulo de vínculos que se generan alrededor de este, llenándolo de símbolos, los mismos que evocan la pertenencia al espacio, lo dotan de características particulares mismas que permiten la identificación con este.

(...) un símbolo tiene que ser inmediatamente reconocido por la gente como representante de un lugar particular. (...) Actúan como un gatillo para ayudarnos a recordar las características de ese lugar, el conjunto específico de información sobre 'qué', 'dónde' y 'cuándo', que le da una identidad única (Valera, Significado Social del Espacio, el simbolismo espacial desde la Psicología Ambiental, 1993, pág. 41).

Otro proceso identificado son las emociones, motor principal que han permitido que los dirigentes, y los integrantes de los barrios establezcan vínculos, relaciones afectivas entre sus miembros, así como el reconocer, desde su sentir, las necesidades presentes para el desarrollo de su bienestar, y el tomar las decisiones y acciones en conjunto para resolver y transformar las situaciones que son vistas como problemáticas, es la fortaleza principal que se presenta como factor psicosocial.

Emociones que son concebidas como elementos movilizadores y transformadores de la realidad ya que permiten generar estrategias en las que deben tomar en cuenta la permanencia en el lugar con la demanda y cumplimiento de sus servicios sociales.

Como menciona Wiesenfeld, la emoción es movilizadora ya que el temor a no contar con un lugar en el cual pasar la noche, la agresión de las autoridades o cuando se obtiene de alguna manera los servicios sociales y son arrebatados, induce a que las personas forjen maniobras, es decir estrategias contrarias al sentimiento presente, poniendo sobre mesa lo que se mantenía como privado, este miedo, este temor se transforma en fortaleza, en espíritu de lucha y permite crear metas colectivas, pasando de una consciencia de la necesidad a una del derecho, de la supervivencia a la lucha por mejorar la calidad de vida. (Wiesenfeld, 1988, pág. 43).

El espacio, lugar en el que se producen estas acciones y en donde lo conceden, al espacio, de significado individual y social a través de los procesos de interacción, es decir que es el espacio la situación física en la que se originan todas las relaciones humanas y sociales, el lugar donde transcurre la vida cotidiana.

En nuestra investigación están presente las emociones (alegría, tristeza, enojo, ira, miedo, sorpresa), mismas que nos permiten percibir de manera particular las situaciones de vida; de los barrios, estas nos han podido indicar motivaciones, necesidades, deseos y metas.

Este proceso define a las personas, así como el adaptarse a su ambiente, las emociones permiten

(...) facilitar la interacción social, controlar la conducta de los demás, permitir la comunicación de los estados afectivos, o promover la conducta prosocial. Emociones como la felicidad favorecen los vínculos sociales y relaciones interpersonales, mientras que la ira pueden generar repuestas de evitación o de confrontación. (Chóliz, 2005, pág. 5).

Estas emociones las hemos relacionado con el espacio simbólico, este es aquel en donde se depositan emociones, afectos desde la interacción de las personas o grupos sociales.

Sin embargo el espacio simbólico también se forma a través de procesos cognitivos, éstos logran crear conocimientos que se han interiorizado y guardan en su memoria, permitiéndoles recordar o asociar características al lugar; estos conocimientos se da en primer lugar desde las emociones, alegrías por la obtención de sus recursos, tristeza por el incumplimiento de los mismos, características que han dejado marcas en los habitantes mismas que les permiten su reconocimiento mutuo.

Como último proceso identificado se encuentra el aprendizaje asociado a los procesos cognitivos, el ser humano aprende del medio en el que se desarrolla, la génesis de las habilidades cognitivas está en dar soluciones a problemas existentes, como hemos visto en el desarrollo de nuestra investigación este proceso se desarrolla por el requerimiento de dar viabilidad y solución a la falta de un lugar en el que fluya su vida cotidiana grupal e individual.

Han sido las palabras emitidas por las y los dirigentes barriales que nos otorgan la posibilidad de visibilizar estos aprendizajes, crean vías de accesibilidad a su bienestar, nos muestran que las personas ejecuten acciones que les concede el pertenecer a un lugar, han elegido un espacio, se han apropiado de este con las acciones como reuniones, mingas, marchas, han determinado su uso, han construido sus viviendas, han satisfecho, si no todos, los principales servicios sociales básicos como el contar con luz, agua, alcantarillado, transporte, servicios de salud, educación, recreación.

De igual manera, nos dejan ver las problemáticas que han existido en el seno del grupo en el proceso de apropiación, desde la poca o nula organización y con el miedo

constante a ser desalojados las peleas no se hacen esperar, incluso el llegar a los extremos, el de perder vidas humanas.

Podríamos decir, en términos de Pol (1996, 2002a) en su propuesta dual de la apropiación del espacio que es a través de la participación en el desarrollo de su hábitat un vivo modelo de la acción-transformación, ya que mediante la participación las personas transforman ese espacio, lo dotan de significados, de afectos, de símbolos, estas acciones generan estabilidad en las personas y al grupo, mientras que en la identificación simbólica, la misma que permite reconocerse en el entorno a las personas y al grupo, están presentes en aquellas cualidades derivadas de su entorno y que definen su identidad, aquí se ve reflejado tanto en los discursos que manejan (solidaridad, compromiso, ayuda, colaboración, unión, trabajo en conjunto, etc.) como en las actividades que desarrollan (mingas, reuniones, solicitudes, movilizaciones, capacitaciones, etc.) para ver cada día más desarrollados sus barrios, más completos.

A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción (Vidal & Pol, La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, 2005, pág. 283).

Este proceso de relaciones y acciones realizadas se constituyen en un contexto, contexto que ya ha sido dotado de vínculos emocionales y de apropiación, lugar

plasmado de interacciones personales, con otros, dentro y fuera del barrio, dotado de significados, proceso que permite la configuración de la identidad.

Este escenario en el cual se desarrolla su vida cotidiana permite la configuración de su identidad, en esta, está presente la pertenencia significativa a un lugar creando vínculos con el mismo y con los otros, relativos al espacio, es así que se concibe al

(...) entorno urbano como algo más que el escenario físico donde se desarrolla la vida de los individuos, siendo un producto social fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado entorno urbano. Los contenidos de estas categorizaciones vienen determinados por la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado espacio y que se identifican con él a través de un conjunto de significados socialmente elaborados y compartidos (Pol & Valera, 1994, pág. 82).

Por otra parte, la población en su recurrencia al solicitar, un espacio dotado de servicios sociales básicos, y al verlos insatisfechas ejecutan acciones que benefician y brindan bienestar a todos, por cubrir estas necesidades que contemplan su estabilidad (vivienda, agua, luz, teléfono, transporte, alcantarillado, salud, educación, recreación, etc.) las personas, los barrios se organizan en torno a las problemáticas presentes y van desarrollando dinámicas de acción colectiva, se vislumbra las organización de luchas urbanas “todas las formas de acción conflictivas organizadas y conducidas por un actor colectivo contra un adversario por el control de un campo social” (Touraine, 2006, pág. 262).

Los barrios se hacen presentes a través de sus dirigentes, comisiones y/o todos los miembros del barrio en las instituciones públicas, en algunas ocasiones privadas, con

el fin de dar solución y término a sus solicitudes de satisfacción de servicios sociales básicos, con el fin de mejorar su calidad de vida.

Conclusiones

El cuestionamiento que situó esta investigación fue: ¿Cuáles son los factores psicosociales que median la apropiación social del espacio desde la perspectiva de 33 dirigentes barriales del Distrito Metropolitano de Quito?

El estudio buscaba determinar los factores psicosociales que están presentes en la apropiación social del espacio, su sentido y significado, así como el determinar su incidencia en la formación de las luchas urbanas.

El supuesto elaborado para nuestra investigación fue: Los factores psicosociales que inciden en la apropiación social del espacio también permiten procesos de acción colectiva, mismos que desembocan en la formación de las luchas urbanas.

Culminada esta investigación y frente a los datos recolectados y analizados podemos afirmar que los factores psicosociales son procesos que incurren en la apropiación social del espacio y que son los precursores y determinantes en el desarrollo de dinámicas de acción colectiva, llegando a la formación de las luchas urbanas, esto ya que los factores psicosociales son los que mediatizan las relaciones entre el ambiente y los seres humanos en los que intervienen las emociones, la motivación y el aprendizaje.

Estos factores psicosociales encontrados a través de los discursos emitidos por los dirigentes barriales, juegan de forma dinámica en la apropiación del espacio, han sido las emociones, las acciones, los aprendizajes, los que nos reflejan sus necesidades en relación a la cuestión del hábitat, y la mejora de su calidad de vida, seguido por el cubrir de los servicios sociales básicos necesarios para su accesibilidad, como agua

potable, luz eléctrica, vías de acceso (calles), alcantarillado, servicio de salud, áreas comunales, educación y de recreación, etc.

La relación establecida entre estos procesos psicosociales con las dimensiones propuestas nos permiten comprender lo que propone la geografía crítica y su concepción del espacio como producción social ya que éste está en construcción continua y permanente, la apropiación del mismo se da a través de acciones realizadas como las mingas, reuniones, capacitaciones, el organizarse, establecer diálogos con instituciones gubernamentales, buscar vías de accesibilidad que les permita obtener obras para sus barrios, marchas, pronunciamientos en general. Cada acción realizada está dotada de afectos, emociones particulares que sobresalen a la luz de situaciones que se presentan; la alegría, la tristeza, el miedo, la ira, son emociones que constituyen el elemento movilizador y se convierten en símbolos, lo que permite a los moradores reconocerse y generar identidad.

También las emociones permiten generar procesos cooperativos de competencia sana, crea resistencia a la exclusión, y posibilitan la constitución de estrategias permitiendo la pertenencia al lugar, su identidad y dándole sentido a la comunidad.

Todo esto les permite generar conocimientos, sabiduría en algunos casos, mismos que han tratado de dejar constancia desde su legado a las futuras generaciones a través capacitaciones y/o autoformaciones, conocimientos que les ha permitido resolver su situación de un espacio para vivir.

Nuestro supuesto sobre si los factores psicosociales que inciden en la apropiación social del espacio también permiten procesos de acción colectiva mismos que desembocan en la formación de luchas urbanas se cumple ya que la investigación nos muestra que, además de que el espacio está en construcción permanente por toda la

dinámica e interacción que se desarrolla entre el ser humano y el medio ambiente, el espacio está dotado implícitamente de poder, es decir que a quien pertenezca va a determinar su uso, su funcionalidad, presentando obstáculos en esta relación, los actores sociales se disputan sus estructuras, siendo las prácticas sociales las que establezcan lazos de justicia y equidad.

Reflexionando desde la perspectiva del Buen Vivir sobre el hábitat, encarnada en el mejoramiento de la calidad de vida de la población, podemos mencionar que aún falta mucho por hacer ya que el acceso mismo a la tierra, desde las condiciones de vida precarias de esta población, nos muestran las dificultades presentes, se observa el poco o nulo apoyo por parte de las instituciones públicas, se materializa la búsqueda constante en satisfacer las demandas en cuanto a servicios sociales, si no todos, los básicos, frente a esto las personas se organizan, surgen acciones que desembocan en la formación de grupos que se pronuncian sobre su calidad de vida y como mejorarla.

Para finalizar podemos mencionar que estos procesos psicosociales encontrados en esta investigación, desde las emociones presentes, mismas que bullen desde el interior de cada persona, que permiten la movilización de los actores y la realización de acciones, que desembocan en aprendizajes significativos mismos que termina siendo legado para las futuras generaciones, son los mediadores en la apropiación social del espacio, este espacio que está en constante cambio; procesos que terminan siendo los precursores de la formación de las luchas urbanas, esto, si sus necesidades no han sido satisfechas.

Así mismo, con respecto a la Psicología Ambiental y Social, recalcar sus aportes teóricos socio-ambientales, mismos que nos han permitido comprender lo intrínseco

del espacio y su relación con las personas, los procesos que intervienen en esto y cómo desde la cotidianidad y las acciones dadas se encuentran crean y visualizan conceptos.

Referencias

- Achig, L. (1983). El proceso urbano de Quito. Quito: Tercer Mundo.
- Arnau, J. (1990). Diseños experimentales en investigación. Madrid: Alianza.
- Borja, J. (1973). Elementos teóricos para el análisis de los movimientos reivindicativos urbanos. 59.
- Borja, R. (2012). *Enciclopedia de la Política, Tomo II*. Obtenido de <http://www.encyclopediadelapolitica.org/Default.aspx?i=&por=s&idind=1424&termino=> {consultado el 13 de enero del 2016}.
- Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. (2012). *Revista Paz y Conflictos*, 185.
- Chavarría, M. (2012). La Movilidad Urbana en Quito. *El Espacio Público en la Ciudad de Quito. Distinción Social y Exclusión Simbólica. Un Análisis Comparativo Con las Ciudades de Guayaquil y Cuenca*, 1-28.
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la Emoción: el proceso emocional*. Valencia.
- Constitución, P. d. (2008). Habitat y Vivienda Art. 30. *Proyecto de la Nueva Constitución*.
- García, J. (1985). *Las Organizaciones Barriales de Quito*. Quito: ILDIS-CIUDAD.
- Godard, H. (1988). *Quito, Guayaquil Evolución y Consolidación de ocho barrios populares*. Quito: CIUDAD.
- Hernández, S. (2010). Metodología de la investigación. México DF: McGrawHill.

- Ibarra, M. V. (2012). Espacio: elemento central en los movimientos sociales por megaproyectos. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*.
- INEC. (2015). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Obtenido de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/>
- Kavale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata, S.L.
- Montenegro, M. (2004). Comunidad y Bienestar Social. En *Introducción a la Psicología Comunitaria* (págs. 30-31). Barcelona: UCO.
- Montero, M. (2004). Procesos Psicosociales Comunitarios. En *Introducción a la Psicología Comunitaria* (pág. 123). Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2004). Qué es la Psicología Comunitaria. En *Introducción a la Psicología Comunitaria* (pág. 32). Bs. Aires: Paidós.
- Pol, E. (1996). La Apropiación del Espacio. *Colección Monografías Psico-Socio Ambientales*, 45-62.
- Pol, E., & Valera, S. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre Psicología Social y Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología N° 64*, 5-24.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Touraine, A. (2006). Los Movimientos Sociales. *Revista Colombiana de Sociología*.

- Valera, S. (1993). Significado de Espacio Urbano, Perspectivas Teóricas y Disciplinarias. En *El Significado Social del Espacio* (pág. 28).
- Valera, S. (1993). Significado Social del Espacio, el simbolismo espacial desde la Psicología Ambiental. En *Significado social del espacio, El simbolismo espacial desde la Psicología Ambiental* (págs. 41-42).
- Valera, S. (1996). Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. *Perspectivas desde la Psicología Ambiental*.
- Valera, S. (1996). Psicología Ambiental: bases teóricas y epistemológicas. *Psico-socio Monografías Ambientales*, 4.
- Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*.
- Vidal, T., Pol, E., Guardía, J., & Però, M. (2004). Un Modelo de apropiación del estado mediante ecuaciones estructurales. *Medio Ambiente y Comportamiento humano*, 27-52.
- Weinsfeld, E. (2001). Procesos Residenciales. En *La Autoconstrucción: un estudio psicosocial de la construcción de la vivienda*. Venezuela: Latina.
- Wiesenfeld. (1988). Entre la invasión y la consolidación de barrios: análisis psicosocial de la resistencia al desalojo. *Estudios de Psicología en línea*, 34-51.
- Wiesenfeld. (2001). En *La Autoconstrucción un estudio psicosocial del significado de la vivienda* (pág. 74). Venezuela: Latina.

Zárate, M. (2011). El Derecho a la Ciudad: Luchas Urbanas por el Buen Vivir. *El Derecho a la ciudad.*